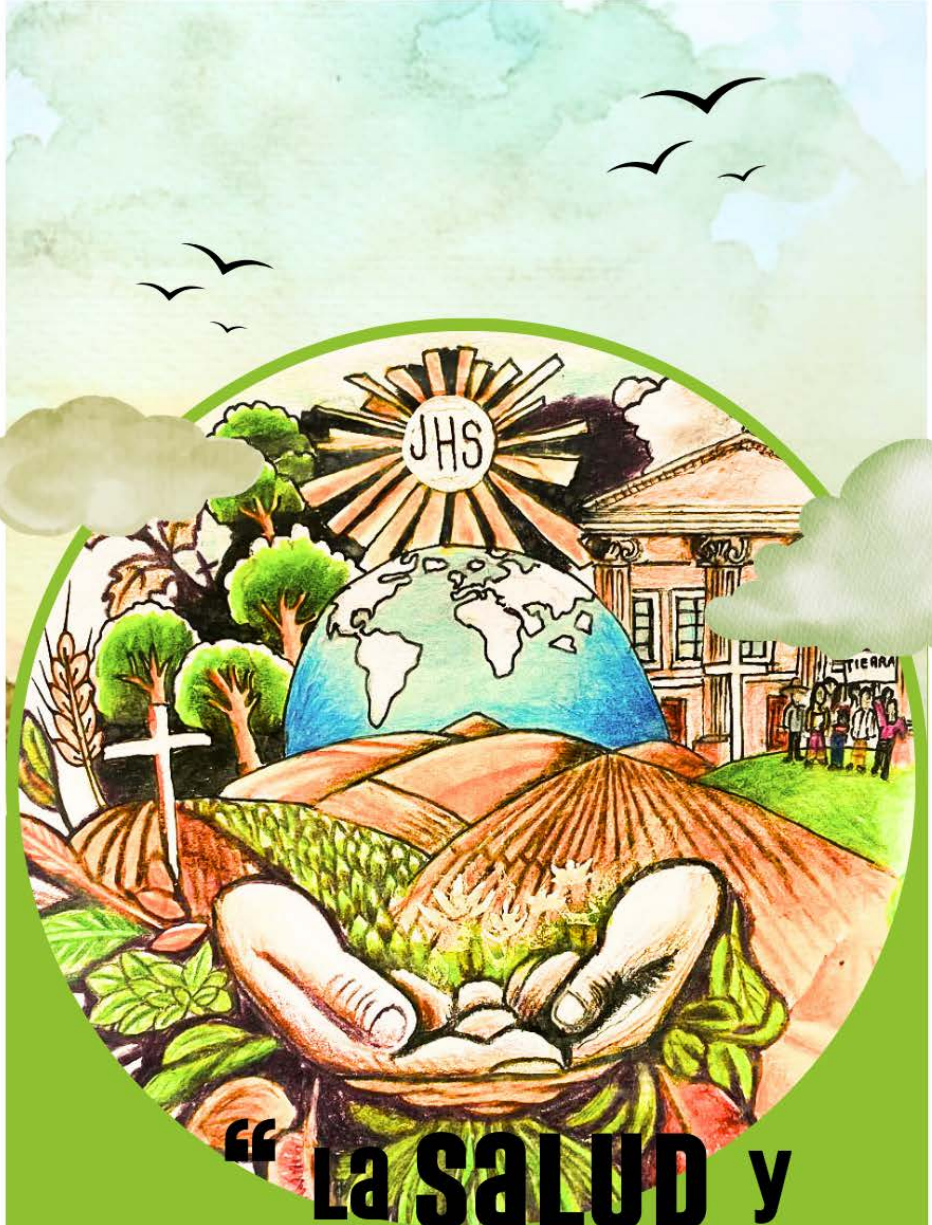




“ La SALUD y PLANTAS medicinales ”

.....

Folleto 19

ACERQUEMOS NUESTRO CORAZÓN A LA SABIDURÍA DE NUESTROS PUEBLOS

El don de curar es regalo de Mamá – Papá Dios a través de sueños, es la sabiduría heredada de nuestras abuelas y abuelos. Se agradece por este don recibido. Las sabias y sabios de la comunidad acompañan a los niños desde que nacen para que reconozcan el don sembrado en su corazón. El que cura elige a quien heredar su conocimiento, su sabiduría. A veces se ve una señal en la cabeza. Se conoce también por medio de la práctica en su persona, familia o comunidad, observando y acompañando a los que ya saben. Se reconoce por necesidad o porque uno enferma, otro médico tradicional le dice que tiene el don o regalo y hasta que empieza a curar se sana. Se siente la necesidad de ayudar o salvar la vida de los demás. Es para quien lo recibe, pero es para compartir. Se prepara el corazón, se hace oración, se limpia y purifica para que de vida. Se presenta ofrenda con el Creador y Formador. Se hace el servicio con alegría, se comparte no se vende, no se cobra. Gracias Dios se va aprendiendo, desarrollando el don, con esto uno se fortalece. Es necesario estar en contacto con la Madre Tierra. Antes de cortar las plantas

hay que pedirles permiso, porque son sagradas, son un regalo del Creador y Formador. Las personas que curan se convierten en cuidadores y defensores de la comunidad. Algunos critican este don, algunos no lo aceptan. Si es un verdadero don, no se puede acusar a otros de que enferman.

La medicina tradicional es un don, cuando lo vamos viviendo y practicando se nos quita el miedo y nos damos cuenta de que somos instrumento de Dios para curar, para dar la salud. El don de la curación es saber vivir bien, cuando mi cabeza está bien no piensa cosas malas, cuando mi corazón está bien no hay malos sentimientos, cuando mi alimentación está bien, mi cuerpo está bien.



NUESTROS SUEÑOS

Objetivos

Recuperar, conocer y profundizar la sabiduría de la medicina tradicional para transmitir la herencia a nuestros retoños y para compartir nuestras prácticas fortaleciendo nuestra salud.

*“Medicina tradicional,
flor de vida”*

*“Medicina tradicional,
herencia de vida”*

ACERQUEMOS NUESTRO CORAZÓN AL CORAZÓN DE DIOS

Oración o Celebración

Dios Padre y Madre, que haces posible la vida. Gracias por los dones que nos has regalado, gracias por los alimentos sanos. Regálanos la sabiduría de las plantas medicinales para que no entre la enfermedad. Que trabajemos todos los días para que nuestros pueblos tengan una vida digna. Te pedimos que nos ayudes a cortar todo lo que nos ata, lo que nos hace dependientes, los temores, los sufrimientos, las enfermedades. Que termine todo aquello que no es en beneficio de la vida. Cura todo tipo de enfermedades que se presentan en nuestros pueblos. Que en nuestros

pueblos se terminen las divisiones, las guerras. Que nuestras tierras sean bendecidas con tu bondad, que sean fértiles, que no les llegue la enfermedad a nuestras siembras. Que el viento se lleve los sufrimientos, las enfermedades y todos los males existentes. Que luchemos para que nuestros sueños que nos dan vida se hagan realidad.

Salmo de la salud

“Se pide a todos las jóvenes y a los jóvenes, niñas y niños participantes que se acerquen alrededor del altar. Las abuelas y abuelos dan sus sonajas a las más jóvenes. Les dicen: acerquémonos para seguir descubriendo nuestros dones, nuestros regalos que se nos fueron dados para servir a nuestros pueblos. Todos juntos, con la música tradicional, las sonajas cantan el salmo.”

R/ Corazón del cielo, Corazón de la madre tierra, aquí estamos.

Salmo:

- Gracias Padre porque nos mueves a recuperar nuestra tradición, cultura y sabiduría de sanar en este caminar de la Teología India.
- Aquí estamos tus retoños, despierta nuestros dones, para vivir nuestra misión, con nuestras oracio-

nes y cantos acompañados de nuestra música tradicional.

- Vamos buscando lo que no encontramos en el doctor, tal vez lo encontraremos en la hermana, en el hermano que sana, confiando en Dios que él nos curará.

- Queremos sanar nuestro corazón, queremos cantar y danzar en paz. Queremos estar armonizados y contagiario en nuestro andar.

- Gracias a la Madre Tierra por sus plantas nos regala para podernos curar y sanar.

- Que siempre caminemos juntos de la mano de las abuelas y abuelos, que aprendamos de ellos, que vivamos la herencia de cuidar, defender y trabajar.

“Terminando el salmo se invita a los retoños a ponerse de rodillas para pedir al Creador y formador que el don que han recibido cada uno lo pongan al servicio de nuestros pueblos. Los adultos imponen las manos sobre ellas y ellos para que vayan asumiendo su compromiso y para que Dios los acompañe y fortalezca en su servicio. Se danza al terminar la oración.”

CONTEMPELMO EL ROSTRO Y EL CORAZÓN DE NUESTROS PUEBLOS

Análisis de la realidad

Preguntas del trabajo previo o al inicio del encuentro:

1. ¿Cómo cuidaban la salud y cómo se curaban antiguamente los abuelos y abuelas?

2. ¿Qué enfermedades hay en nuestras comunidades?
¿Cuál es la causa?

COMPLEMENTACIÓN

3. ¿Cómo cuidamos la salud y como nos curamos actualmente?

La salud está unida a la alimentación. Actualmente la comida está contaminada, desde la producción de los alimentos hasta su elaboración. Una de las enfermedades más graves es la diabetes, hemos cambiado nuestros alimentos como el pozol por los refrescos embotellados.

En nuestras comunidades hay enfermedades como la diabetes, presión arterial, hipertensión, colesterol, triglicéridos, ácido úrico, colitis, gastritis, bronquitis, artritis, hepatitis. Cáncer, leucemia, anemia, quistes, mioma, tumores. Dolor de cabeza, migraña, derrames cerebrales, embolia cerebral. Cataratas en los ojos, carnosidad en los ojos. Gripe, tos, infecciones respiratorias, asma, catarros crónicos, tosferina, neumonía, pulmonía, tuberculosis, flemas. Problemas cardiovasculares, infarto, embolia. Piedras en el riñón, piedras en la vesícula, enfermedad de los riñones. Osteoporosis. Dolores estomacales, cólera, tifoidea, salmonela, parasitosis, disentería, diarrea, vómito, fiebres, calentura, dolor muscular, de articulaciones, calambre, hernia. Enfermedades del colon, hemorroides. Alergias. Zika, Chincunguya, dengue. Anemia, hemorragia. Enfermedades venéreas, de la próstata. Aartritis, reuma,

“Las y los jóvenes niñas y niños, necesitan de nuestro acompañamiento, tenemos que protegerlos de la maldad del sistema que quiere ir matando la vida de nuestros pueblos”.



dolor de huesos, dolor de espalda y otros. Problemas neurológicos y psicológicos. Estrés, depresión, Enfermedades o trastornos del sistema nervioso, parálisis. Epilepsia, discapacitado. Afectación del alma. Espantos, mal de ojo, susto. Adicciones del alcohol, cirrosis, droga. Obesidad.

Las causas de estos males son: La desconexión con la Madre Tierra. Cambios bruscos de clima. Contaminación del planeta, del medio ambiente. Pleitos, falta de armonía o conflictos en la familia y comunidad. Violencia familiar. Estrés. Malos hábitos, falta de higiene, de agua potable, deshidratación. Mala alimentación: comida contaminada, enlatada, embutidos, chatarra, transgénica, producida con muchas hormonas, exceso de grasas, de conservadores, refrescos embotellados. Piquetes de sancudos y mosquitos. Uso y consumo de agroquímicos. Enfermedades hereditarias, por emociones negativas, rencor, preocupaciones, vivencias traumáticas. Uso exagerado de celulares. Por falta de cuidado de nuestro cuerpo.

La enfermedad se presenta cuando está desarmonizado el corazón, los malestares del cuerpo son una manifestación de que algo anda mal. Cuando el odio, la hipocresía,

el rencor invaden a la persona es cuando nos enfermamos. La salud es para todo el pueblo. La salud no es un asunto de negocio, sin embargo, vemos en nuestro país que la salud es una fuente de dinero. Además, es utilizada como bandera de campañas políticas. Cuando nosotros asistimos a una clínica u hospital muchas veces recibimos desprecio, trato inhumano.

Nuestro medio ambiente está contaminado, nuestras aguas están contaminadas. Las empresas nos despojan de nuestras tierras para sembrar transgénicos, contaminando nuestros alimentos.

Dicen que nuestra medicina es tradicional, la calumnian, la descalfican, dicen que no sirve porque no es científica, que no es verdadera, que sólo es medicina herbolaria, que sólo son remedios, pero no curan, que es brujería, es un engaño. Ellos ofrecen su forma de curar con medicina cara, hacen negocio, con operaciones dicen que solucionan todo. Antes los conquistadores quemaron nuestros libros de medicina, y mataron a nuestros médicos y parteras.

Ahora nuestros mayores dicen que nuestra medicina es verdadera, es un sistema, planeado, estructurado, pensado y comprobado, se

se sabe cuándo las personas tienen problemas de salud y se sabe qué hacer para curar.

Este conocimiento de la salud lo aprendieron de Dios, nuestros médicos tradicionales no saben qué elementos tienen las plantas, pero saben qué enfermedades puede curar, hay en el pueblo maya un conocimiento claro de las plantas y de las enfermedades, no es un asunto de curar sino de prevenir, te dice cómo debemos de cuidarnos y comportarnos en la vida para evitar las enfermedades.

Nuestros mayores nos dicen que para prevenir las enfermedades y conservar nuestra salud es importante comer bien, beber bien, hay que descansar bien, dormir bien, es escuchar bien a los otros, es importante caminar bien, hay que celebrar bien la vida, hay que hay que mirar bien, hay que sentir bien, todo esto nos ayuda a nuestra salud, nos ayuda a estar bien. Nuestras abuelas y abuelos nos dicen que la salud es resultado de una buena relación amorosa con las personas, con las plantas, con los animales, con el sol, con la lluvia, con el fuego. Los mayas entendemos a la salud como un “tol jo” es un equilibrio que se conserva con la buena relación, con el buen vivir. Necesitamos ser observantes y vivir en armonía para encontrar la salud en nuestras plantas.

DESCUBRAMOS EL ROSTRO Y EL CORAZÓN DE DIOS EN LA SABIDURÍA DE NUESTROS PUEBLOS

Mitos

Mito de una partera. Trabajo previo del 26 Encuentro ETIM

Contaba la abuelita Virginia López que cuando tenía 8 días de haber nacido, la sacaron de su cama. Ella dormía en medio de sus papás. Al otro día sus papás se echaron a buscarla, la encontraron en la troje de maíz, ellos averiguaron pero nunca supieron lo que había pasado. Pasó el tiempo y cuando cumplió 3 años sucedió lo mismo, pero en las trojes que estaban en las parcelas. Esta vez la encontraron sentada en medio del maíz y en sus manos tenía vainas de frijol grande que sembraban en ese tiempo. Cuando creció y cumplió 12 años cuenta la abuela que iba a traer agua al pozo y siempre la seguía una culebrita de color rojo, regresaba a su casa y la culebrita la seguía, cuenta que la siguió durante más de 2 años. Cuando cumplió 14 años, una tarde que estaba con sus papás, empezó a llover muy fuerte y cuando el agua empezó a aminorar, tronó un rayo muy fuerte cerca de la casa, ella salió a ver y cerca de la casa había unos árboles de pino y ella vio que una de las ramas del pino estaba el

rayito sentado, en su hombro tenía un tocomate y en su mano llevaba un bastón y llamaba a la niña, pero ella se asustó y se metió a la casa, poco después ella se dio cuenta que recibió el don de ser partera y solo tenía 16 años. Ella cuenta que, así como iba creciendo iba aprendiendo a descubrir su don de ayudar a venir al mundo a muchos niños y niñas y sabía que cada uno de ellos traía un don muy especial y que por ello hay que dar gracias a Dios.

Mito Maraiza.

Era una comunidad de hormigas, muy alegres y trabajadoras. Había una familia de hormigas que vivían en los brazos del Orinoco. Allí se destacaba Maraiza, que era la hormiga menor de la familia. Eran muy alegres. Maraiza alegraba a todos. Papá y mamá hormiga siempre estaba pendientes de ella por ser la menor y de todos sus hijos. Los acompañaban y les daban buenos ejemplos. Maraiza fue creciendo, dejó de ser niña, se convirtió en Mujer. A Maraiza le empezaron a salir unos brotes morados por toda la piel, se le empezó a manchar la piel, no sabía que hacer, fue corriendo ante los papás. Los papás no sabían que hacer. Las hermanas también se asustaron. Dijeron pidamos ayuda. Del otro lado del Orinoco había unos amigos del

papá. Decidieron ir allá. Empezaron a organizar el viaje. Decidieron ir todos juntos. Hicieron una barca, la Curiara (que representa la cosmovisión de los Waraos). Hicieron también un remo para cada uno de ellos. Armaron sus morrales. A Maraiza la montaron en una hoja. Y remarón y remarón y remarón. Remarón toda la tarde. Estaban cansadas y anocheció. De pronto la tempestad. La familia la protegieron para que no cayera. La rodearon y la animaban para que siguiera. Cayeron tormenta y gotas. Llenos de susto llegaron hasta la orilla del Orinoco. Los tigres dueños de la otra orilla los vieron llegar y salieron a su encuentro. Las hormiguitas tuvieron miedo. Pero los tigres les dijeron: no tengan miedo. Les llevaron frutas del monte y un rico pescado preparado de mil maneras. Entonces las hormigas les dijeron: Hermanos tigres ya no les tenemos miedo. Ellos contestaron: sigan comiendo y luego descansen. Nosotros vamos a hacer lo nuestro. Decía el tigre ¿qué vamos a hacer con ellos? Mira tigrera, la hormiguita está enferma. Vamos al monte a buscar unas plantas para que recupere su salud y vuelva a hacer una niña sana. Como estaban cansadas las hormiguitas se durmieron. Los tigres llegaron a su casa, prepararon las plantas. La despertaron para curarla. Tomó la medicina

y la tigre y tigrera se fueron a descansar también esa noche. Cuando amaneció Maraiza fue la primera que despertó. De alegría despertó a sus papás porque ya estaba curada, se le habían quitado las manchas. Fueron con los tigres para darles las gracias. Las hormiguitas querían irse, pero los tigres les dijeron: no se vayan, quédense con nosotros, compartan nuestra tierra. Agradecieron y se quedaron por un tiempo. Les enseñaron los secretos de la selva, los cantos rituales, a cazar, las plantas medicinales, les enseñaron su sabiduría. Llegó el día que tenían que regresar, volvieron a su territorio. Con el tiempo las hormigas se volvieron sabias, y lo fueron compartiendo con otros habitantes de la selva.

Preguntas para ser trabajadas durante el taller:

1. ¿Qué enseñanza nos dejan esto mitos?

2. ¿Como fortalecemos y agradecemos a las personas que nos curan?

SEMBREMOS LA VIDA DE NUESTRO PUEBLO EN EL CORAZÓN DE DIOS CREADOR Y FORMADOR

Ritos

Compartimos el rito Jets’ lu’um del pueblo maya peninsular.

Nuestros ancestros siempre fueron respetuosos, agradecidos a su creador: Dios Padre y Madre, corazón del cielo, corazón de la tierra, a los bacabes y Yuumtsiles de los cuatro puntos cardinales, que son los cuidadores de la Madre Tierra, igualmente al agua, aire, fuego y a nuestra casa común en general.

En nuestra cultura maya el Jets’ Lu’um (Cargar o curar, estabilizar,

limpiar la tierra), es una ceremonia dirigida a Dios-Junab K'u, y a los Yuumtsiles.

Se realiza por un J'men en un día martes o viernes, rezando y ofreciendo sakab, pidiendo en el terreno ante el altar realizado a Junab K'u y a los Yuumtsiles, que nos protejan, cuiden, ahuyenten las energías malas que ocasionan que en un terreno mueran las aves, animales o que se enfermen las personas que habitan en él.

Seguidamente se prende una vela, se vierte un poco de sakab y se entierran en los cuatro puntos cardinales y en el centro del terrero que se va a curar las vísceras y plumas de las aves que se han sacrificado.

Las ofrendas:

Se ofrenda una comida ceremonial llamada chok'o' que es una sopa hecha con adobo y tortillas con pepita. Se comparte las ofrendas en jícaras u hojas de una planta de b'oo a todos los presentes.

Durante la ceremonia que realiza el J'men, el dueño del terreno hace el compromiso de que en determinado tiempo se renovará el Jets' lu'um, antes de que se venza el plazo establecido y no tener que ver a la Madre Tierra enfermarse de malos vientos otra vez.

Preguntas para ser trabajadas durante el taller:

1. ¿Qué ritos tenemos nosotros en nuestras comunidades o pueblos de curación?

2. ¿Qué enseñanzas podemos aprender de estos ritos?

CONTEMPELAMOS EL ROSTRO DE DIOS EN LA VIDA DE NUESTROS PUEBLOS

Iluminación

a) Desde la Palabra sabia de las abuelas y abuelos mayas

Preguntas para ser trabajadas
durante el taller:

1. ¿Qué palabra sabia nos dejaron nuestras abuelas y abuelos de la salud?

2. ¿Cómo se curaban nuestras abuelas y abuelos?

COMPLEMENTACIÓN

Nuestras abuelas y abuelos nos enseñaron a comer los alimentos que producimos de manera natural. A curarnos con nuestra medicina tradicional, las plantas medicinales, raíces, cáscaras de árboles, flores, frutas. Con barro, con agua, tierra, piedras como cuarzos y obsidias. También con compresas de agua, baños de temascal, ventosas, baños de asiento, baños de pie, lavados intestinales y vaginales. Curaban con purgas y sobadas los empachos. También ensalmando o con punciones.

Nos enseñaron a hablarles a las plantas cuando se cultivan y pedirles permiso cuando se cortan. Nos enseñaron a curar de espanto, el mal de ojo, a hacer limpias. Abrazar y besar a los niños para evitar algún aire. Se curaban con sobadores, hueseros, parteras, hierberos,

Para curarse hacían ceremonias, ritos, danzas y oraciones en los lugares sagrados. También promesas, ayunos, abstinencias, meditaciones, reposo, utilizaban las fases lunares para curar enfermedades.

Nos mostraron que el camino de la salud es estar en armonía y equilibrio con la naturaleza viviendo una

espiritualidad muy profunda. Con sabiduría sabían cuidarse hombre y mujer por igual. Fortalecían lo que era cada persona, los dones recibidos. Había terapia oral.

b) Desde la Biblia

En la época de Jesús, había enfermedades distintas: ciegos, mudos, sordos, cojos, leprosos, flujo de sangre, endemoniados y la gente buscaba curarse. En los 4 evangelios Jesús aparece curando enfermos. Los 10 leprosos quieren vivir bien, porque están marginados, alejados, no podían entrar en la comunidad, en el templo. Jesús los acerca, los abraza, les devuelve la salud. ¿Y nosotros? En otra ocasión Jesús sanó a un hombre que tenía la mano echada a perder, tullida. Con esto el hombre puede otra vez trabajar. La enfermedad era vista como una maldición de Dios.

Jesús quita el dolor, hace que la gente deje de sufrir, que vivamos plenamente sin enfermedades.

En el tiempo de Jesús, los pobres no tenían los recursos necesarios para poder ser sanados, no podían ir con los médicos. Recobrar la salud es recobrar la dignidad, es la posibilidad de vivir sanos y felices. Recobrar la salud es tener un lugar dentro de la comunidad, poder participar dentro de ella. Dios

quiere que recobremos la salud, se pone contento su corazón cuando esto pasa.

Jesús curaba como lo hacían los curadores de su época, utilizaba sus manos, lodo, su saliva. Pero también curaba con la fuerza de su palabra. Jesús mismo era la medicina, la salud plena, la transformación de las personas. Jesús no sólo curaba el cuerpo de la persona, sino que la reintegraba a la comunidad y le daba una nueva realidad del cuerpo para que se relacionara con Dios.

Jesús comienza por reanimar la fe del pueblo, escuchamos a Jesús que les dice tu fe te ha salvado, vete en paz, esas palabras son las que transforman el corazón de las personas, porque muchos enfermos se sienten culpables de la enfermedad y Jesús los incluye dándoles la fuerza sanadora de la fe.

Jesús no solo sanaba lo físico, sino que transformaba su corazón, a aquellos que eran excluidos los involucra dentro de la sociedad, Jesús reintegra al pueblo, en la comunidad y en la sociedad. Jesús trabaja el corazón del enfermo a través del sanar el abandono de Dios que ellos sienten con la enfermedad. Jesús los hace sentir que forman parte de la vida del pueblo y de esa forma los incluye y les devuelve la

confianza en Dio, esta confianza que salía del corazón de la enferma y del enfermo.

Jesús reconcilia al enfermo con la sociedad, el ejemplo lo encontramos en San Marcos, donde nos dice que una mujer que va dentro de la multitud que seguía a Jesús tenía doce años de enferma, y se acerca a Jesús para tocarle su manto, pero Jesús siente que su fuerza sanadora sale de él y pregunta a quien toco su manto, quiere sanar a esta mujer que ha sido aislada y expulsa del pueblo y se pone en medio del camino, vuelve su mirada a la mujer y le dice: “Tu fe te ha salvado”. Jesús quiere que la comunidad se dé cuenta de que la mujer necesita ser reintegrada dentro del pueblo, dentro de la sociedad.

Encontramos los signos de un mundo nuevo, el sueño y el anhelo, con un pueblo concreto, Jesús vino a anunciar una buena noticia del Reino de Dios, era para los enfermos, para los excluidos, para las mujeres, ara los pueblos, y esa misión de Jesús es vivir y anunciar la misericordia desde el corazón de Dios.

El Nican Mopohua habla de la importancia de salud de nuestros pueblos, “oye y pon bien en tu

corazón, hijo mío, el más desamparado; es nada lo que te asusta y te abate, no se turbe tu rostro y tu corazón, no temas esa enfermedad ni ninguna otra enfermedad o algo angustioso”, “¿Acaso no soy yo aquí tu madre? ¿No estás acaso en el hueco de mi manto, donde cruzo mis brazos? ¿Quién más te hace falta?”. María asegura que nada debe asustarnos. Eso es parte de lo que refuerza nuestra fe y también a la medicina. Son palabras que animan que dan fuerza en el dolor y en la enfermedad. Está la fuerza y presencia de Dios en la sanación y en las propiedades curativas de las plantas, también en los curanderos.

c)Desde los Libros Sagrados **a. Desde el Popol Wuj**

En el Popol Wuj la hija de Xixalbá, quiere saber de la vida desde su propio corazón, ella logra cambiar la realidad de muerte en realidad de vida. Y también señala que para que haya salud, se debe mantener una relación entre los humanos, pero también con los demás seres de la creación con la Madre Tierra y con el Creador y Formador. El Popol Vuh nos narra cuatro creaciones del ser humano. El hombre de madera no se acordaba de su Creador y Formador, caminaba sin rumbo y por eso vino la muerte sobre ellos.

Entonces para tener salud integral, necesitamos mantener una relación de equilibrio y armonía. Si creemos que teniendo todo, somos personas sanas, el Popol Wuj nos dice que nos engañamos. Una actitud de soberbia y de orgullo es la raíz del mal y causa de enfermedad.

Un último aporte del Popol Vuh, los animales han sido creados, para vivir sanos. A ellos les han entregado una misión de salud. La curación es un saber, aprender sobre las plantas medicinales. Tener buena salud y ayudar a que otros tengan buena salud, es una misión, es un don. Es un saber casi desde que nacemos. Dios nos regala ese don.

b. Desde el Chilam Balam

Iluminación desde los libros del Chilam Balam

Vamos a compartir como la salud es presentada en el Chilam Balam de Chumayel y de Ixil. Estos libros eran leídos en tiempos de enfermedad, pues en ellos había recetas para curar. Servían también para profetizar y vaticinar tiempos difíciles, donde la salud se vería mermada, para advertir y preparar a la población.

Una de las enseñanzas del Chilam Balam es que la salud no es un asunto individual, sino familiar o comunitario. Cuando llega la

enfermedad hay que mirar cómo se va a mantener la familia y si tiene cargo en la comunidad quien hará la tarea. En los libros del Chilam se piensa en la salud de los animales y de las plantas, por eso hay tiempos para hacer trabajos, de siembra, cosecha, poda etc. “En la lunación es bueno podar y cortar árboles para trabajar los troncos y hacer casas de piedra”. Las abuelas y abuelos conocían las habilidades o padecimientos de las personas a partir de su día de nacimiento, así podían prevenir padecimientos o enfermedades. “Regirá este signo en las rodillas de la persona, en su espinilla y garganta del pie [tobillo]”.

La salud es consecuencia del Buen Vivir y la enfermedad no es algo querido por Dios. El Chilam Balam de Chumayel narra la buena vida de nuestros abuelos antes de la llegada de los europeos. “...Había en ellos sabiduría, no había entonces pecado, había santa devoción en ellos, saludables vivían, no había entonces enfermedad, no había dolor de huesos, no había fiebre para ellos, no había viruelas, no había ardor de pecho, no había dolor de vientre, no había consunción. Rectamente erguido iba su cuerpo entonces”. Pero tras la llegada de los españoles, dice el mismo Chilam Balam de Chumayel. “...Ellos enseñaron el miedo y vinieron a mar-

chitar las flores. Para que su flor viviese, dañaron y chuparon la flor de los otros”.

Quien cura en los libros del Chilam no sólo da recetas médicas o información de plantas; también ofrece guía, seguridad, invoca rezos... sabe que él no es el curador, sino que pide, solicita la ayuda del Cielo, los dueños del monte, de los animales y plantas... Sabemos, además, que no es un solo curador: son muchos los que escribieron estos libros a lo largo de los siglos, por lo que son muchos curadores. Ellos ni siquiera anotaron sus nombres: no presumen que saben. Tampoco tuvieron dificultad para incorporar a sus propios saberes el conocimiento de otras personas. Lo que hicieron fue poner al alcance de todo el conocimiento que se construyó con la sabiduría de todos.

ACTIVIDAD SIMBÓLICA

Se pide a todos las hermanas y hermanos que curan que pasen al frente o al centro de la asamblea.

Se invita a que todas y todos nos pongamos de pie, que es el símbolo de que estamos sanos. Se les invita a los participantes a imaginarse que cada una/uno es un árbol. Que cada uno tiene una raíz que tiene que estar fortalecida. Todas juntas/juntos formamos un gran bosque y nos protegemos unos a otros. Todos estamos unidos con Dios, nos fortalecemos con el sol y respiramos el aire. En las noches contemplamos a la abuela luna que toca nuestro corazón. Todos repetimos “La salud es familiar y comunitaria”.

Se invita a que todos toquen sus piernas y su corazón. En ellas están



la sabiduría de las abuelas y abuelos que hemos heredado. Nos sostienen y nos fortalecen. Extendemos nuestras manos, como seña de que nuestras ramas cuidarán y protegerán a nuestros retoños para que tengan una vida saludable.

Todos los presentes nos dirigimos hacia nuestras hermanas y hermanos que curan y hacemos una reverencia como muestra de reconocimiento, respeto y agradecimiento por el don recibido y que ponen de manera gratuita al servicio de los demás.

VISITA A LOS LUGARES SAGRADOS

Se puede hacer una visita a un lugar donde encontramos la armonía, que esté limpio y sano. Un bosque, un río, una laguna etc. La intención es danzar y sentir que estamos conectados con la Madre Tierra que está en armonía. Tocar con nuestras manos y pies la tierra, la hierba, el agua, los árboles y dejar que nos hable. Sentir la fuerza que nos transmite.

ESCUCHAR EL CORAZÓN DE DIOS

Preguntas para ser trabajadas durante el taller:

1. ¿Cuál es el rostro y corazón de Dios que nuestros abuelos y abuelas descubrieron en nuestras hermanas y hermanos que sanan?

2. Como hombres y mujeres de ahora, ¿cuál ha sido nuestra experiencia de Dios en relación la salud?

La experiencia de Dios en la Salud

Como Pueblo descubrimos que Dios Papá y Mamá siempre ha estado presente en nuestra vida, en la historia de nuestros pueblos, camina con nosotros. Nos llaman para una vida buena, sana y saludable. Dios nos concede la vida y nos quiere sanos, nos quiere como gente feliz. La enfermedad no es algo querido por Dios.

Los abuelos y abuelas tienen una profunda cercanía con Dios, tenían fe que sana con plantas. Dios les reveló la forma de curarse. Por eso el enfermo que ha sido sanado, renueva su relación con Dios se armoniza con El y con las y los demás.

Hay plantas en la casa y en los caminos, Dios las sembró, son de Dios, no las vende las regala. El corazón está agradecido con papa mamá Dios que nos regala la salud en las plantas. Dios nos cura de las enfermedades. Pero sabemos que la muerte es parte de la vida, cuando Dios nos llama tenemos que agradecer la vida que Dios nos dio.

Las sabias y sabios de las comunidades se preocupaban por descubrir en las niñas y niños, los dones que Dios siembra en el corazón desde que están en el vientre de la

mamá, así, conforme van creciendo, los van aconsejando para que sean conscientes y cultiven ese don para el bien de la gente. Los dones son inspiración de Dios, porque ve y siente nuestra necesidad para que se haga presente el Buen Vivir.

Nuestras hermanas y hermanos sanadores reconocen que esta sabiduría de la salud la aprendieron de Dios para proteger la vida. Que es un don que recibieron a través de un sueño, donde les dijo que sería para Ella o para El, para compartir, por eso están agradecidos con El siempre. Este don también es recibido por medio de herencia, por acompañamiento o por nacimiento. Dios los iluminó. Aprendieron a sanar y salvar las vidas con las hierbas. “Le pedimos la sabiduría de nuestra mamá- Papá Dios, de nuestras abuelas y abuelos para que cuidemos, protejamos, sembremos, utilicemos y conozcamos cada día más sobre las plantas”

Agradecen a Dios y a nuestras abuelas y abuelos por lo que les enseñan. Nos comparten que temblaban de miedo al inicio, pero gracias a Dios fueron aprendiendo y ya se sienten más tranquilos por todos los años que han servido. Dicen que Dios pone en sus manos lo que necesitan para curar. Nos encomendamos a Dios, nos ponemos en sus manos,

hacemos oración antes del inicio de la curación, le pedimos que nos ayude a curar a los enfermos, le pedimos permiso para poder dar las medicinas al paciente. Pedimos la fuerza y la energía a nuestros antepasados para curar. También pedimos permiso a las plantas, que nos regalen su esencia para sanar.

La salud es una acción transformadora de Dios Madre y Padre a través de estos dones, es Él quien actúa. Nosotros somos instrumento de Dios para curar, para dar la salud. Por eso no trabajamos solos, el trabajo de curación se hace con el Formador y Dador de la vida. Es su experiencia de sanadores Dios siempre está presente. Dios ha tocado nuestro corazón, lo ha transformado a través de la herencia recibida de la sanación para dar un servicio concreto para la vida de nuestra comunidad. Sentimos la bendición de Dios en el trabajo que hacemos, la gente nos busca para curarlos.

Esta sabiduría recibida de parte de Dios debemos compartirla con los demás, regalarla, no venderla.

En algunos lugares les entregan una vela azul, para que mantenga siempre su relación con Dios, una conexión.

Nosotros nos acercamos con ellas y ellos para pedir la salud. Hay

que pedir a Dios primero antes de tomar el medicamento.

Hay que continuar curándonos con plantas medicinales y confiar en Dios. Queremos que esta herencia de Dios quede en nuestros retoños.

COMPROMISOS

1. ¿A qué nos comprometemos para fortalecer el cuidado y la defensa de nuestra salud y medicina ancestral?

2. ¿Cómo vamos a compartir la sabiduría de la medicina tradicional con nuestra comunidad y pueblo?

3.¿Qué nos toca hacer hoy en nuestras comunidades?

nuevas generaciones a cuidar el medio ambiente, a no contaminar y cultivar la tierra para producir alimentos sanos y nutritivos.

Queremos practicar e intercambiar nuestros conocimientos y técnicas para curar. Formar promotores de salud tradicional.

Pedir y agradecer al Creador y Formador por nuestra salud.

COMPLEMENTACIÓN

Queremos recuperar todo lo bueno de nuestras culturas en relación con la salud.

Hoy nos toca producir nuestros propios alimentos, criar a nuestros animales, trabajar la tierra de manera orgánica para tener una buena alimentación. Cultivar las plantas medicinales y curarnos con ellas. Recuperar la fe en las plantas medicinales. Recuperar nuestra conexión con la Madre Tierra, cuidarla y no contaminarla. Cuidar la salud física, mental y espiritual.

Hoy queremos prevenir las enfermedades, enseñando a las



PALABRA SABIA DE CONSEJO DE LAS ABUELAS Y ABUELOS

- Estar bien es estar en armonía con lo establecido, que estemos bien con Dios, con la comunidad, que estemos bien con todos y con el todo (2017).
- Prepararnos para rescatar nuestra cultura, cultivar las plantas, practicar e intercambiar nuestros conocimientos, formando promotores de salud tradicional, también evitar comidas procesadas lo cual hay que cultivar nuestros alimentos para consumir. (2016)
- Todo don de sanar viene de Dios y Dios es quien cura, el sanador o sanadora sólo es un instrumento y lo hace con humildad porque es consciente que él ha recibido ese don para comunicarlo, para dar vida y salud (2015).
- El curar implica todo un proceso de aprendizaje, de escuchar, de mirar la naturaleza, de dejarse enseñar por el otro, de tener humildad también para decir “no lo sé hacer” o “no puedo curarte”, de aconsejar (2016)
- Para tener una salud verdadera, no solo del cuerpo, salud del corazón, del pensamiento, en la manera de relacionarnos, se necesita una relación armónica con los animales y con las plantas.
- La curación para que tengamos salud, no es un servicio cualquiera, la curación es un arte, debe dar gusto, es un saber, hacer las cosas con sabiduría. Aprender sobre las plantas medicinales. No es un estudio con la cabeza de aprender de memoria, es saber acariciar la vida. Es sabiduría, es un arte y es una ciencia curar y ser curados. (2016)
- Mi abuelo me decía que si tenemos un don hay que agradecer a Dios, pedir la fuerza y ofrendar. Dios nos da la fuerza para servir, porque es la vida de Dios, de nuestros pueblos.

PROFUNDIZAR EN LOS TEMAS

El tema de la salud se ha reflexionado y conversado en varios de los últimos encuentros teológicos mayenses México. Se trabajó de manera conjunta en los encuentros 26 y 27. Por la pandemia de Covid el encuentro 30 tuvo dos sedes en Yucatán y en Chiapas. Dentro de las memorias podemos encontrar algunas recetas caseras para curarnos cuando la enfermedad se presenta.

También se sugiere leer la Exhortación Delexite del Papa León XIV sobre el amor a los pobres.

Si hay espacios en blanco se puede transcribir el Cantar 9 de los Cantares de Dzitbalché que narra la Oración Mensual del curandero. O bien se puede poner más fotos.

[illegible]

Handwriting practice lines consisting of 20 horizontal green lines.

Handwriting practice lines consisting of 5 horizontal green lines.

ENCUENTROS ECUMÉNICOS DE TEOLOGÍA INDIA MAYENSE MÉXICO

Con mucho cariño hemos elaborado estos folletos para compartir el camino andado de la Teología India en estos 34 años. Es un regalo que recibimos y que ahora lo ponemos en sus manos. Cada encuentro tiene un tema donde profundizamos, analizamos, pensamos, reflexionamos, celebramos para contribuir mediante acciones concretas que nos ayudan a seguir fortaleciendo nuestros pueblos y comunidades.



adveniat
für die Menschen
in Lateinamerika

DISEÑO Y MAQUETACIÓN.

Yamily C. B.